

SINOPSIS
CERVANTES Y LA MELANCOLIA
POR FELIX RECIO

La melancolía en la iconografía y en la literatura es una constante, tanto en el Renacimiento como en el Barroco, teniendo especial intensidad en el Siglo de Oro español.

Posiblemente, György Lukács en su “Teoría de la Novela”, en uno de los primeros en señalar la melancolía en el Quijote. La gran novela que inaugura la Modernidad, da lugar a la transformación del héroe en antihéroe, la epopeya en novela, la gran gesta se hace grotesca, los tiempos son otros.

Michel Foucault en “Las palabras y las cosas”, abordará el Quijote como el cambio epistémico que se produce tanto en el Renacimiento como en el Barroco. La pérdida de semejanza entre el signo y su referente, conllevará una errancia nostálgica teñida de comicidad del Quijote, en la primera parte, mientras que en la segunda parte, el pliegue barroco del signo sobre sí mismo, convertirá a el Quijote en un personaje de un libro que ya ha sido escrito y el propio Quijote no ha leído.

Freud, en “Duelo y melancolía”, caracterizará la melancolía como la identificación del sujeto con el objeto perdido, de tal manera que el sujeto se puede perder con la propia pérdida. Ante el ideal caballeresco periclitado, el intento del Quijote por animarlo en la imposibilidad del duelo.

Si bien la melancolía tiene algo de estructura, que la hace universal, no deja de ser una construcción histórica. Marsilio Ficino, da forma a la melancolía renacentista, alejándola de la “acedia” medieval. El barroco, en el Siglo de Oro, acentuará el tema del desengaño, tan presente en nuestros escritores aureos.

Duplicidad barroca y reversibilidad erasmista (El Licenciado Vidriera y el Elogio de la locura), La melancolía y su parodia (el Quijote imitando al doliente), la melancolía erótica, La melancolía y sus visiones (la cueva de Montesinos y los tratados de la época). La cordura y morir de melancolía.....